Las miserias forestales y el proyecto monstruoso de Celulosa Arauco en el Bío bío

El Ciudadano · 14 de julio de 2015



Un nuevo monstruo industrial está naciendo de las entrañas más profundas del modelo capitalista extractivista que impera en Chile. Su nombre es MAPA: "Proyecto de Modernización y Ampliación de la Planta de Celulosa Arauco". Su objetivo es transformar la Planta "Horcones", ubicada entre Laraquete y Carampangue, en la más

grande del país y una de las más grandes de América Latina y el mundo.



La planta, de sus actuales 790.000 toneladas anuales de producción de celulosa, pretende pasar a generar 2.100.000, triplicando su producción. Este proyecto cuenta con una inversión que bordea los 2.000 millones de dólares y viene a consolidar el negocio forestal en la región del Biobio, transformando los territorios en máquinas de producción de capital y empobrecimiento de comunidades circundantes, deprimiendo aún más una zona caracterizada por el abandono y la explotación socio-ambiental. El siguiente texto pretende generar una crítica al modelo forestal a propósito de la ampliación de esta planta de celulosa, desnudando las nocividades de esta industria y proponiendo una respuesta a este sistema que gestiona desastrosamente nuestra existencia como humanidad.

Negocio Forestal y devastación del territorio: una caracterización general

El negocio forestal, sector industrial-extractivista que se configura, después del

minero, como el segundo más importante del país, se ha instalado con fuerza en

los últimos 40 años en la zona centro-sur de Chile modificando el territorio,

llenando las carteras de empresarios y empobreciendo dramáticamente a las

poblaciones rurales y mapuche circundantes. Su irrupción surge a la par de la

instauración del terrorismo militar post-golpe de Estado, y su imposición solo se

explica a través de la complicidad de la dictadura y todo su aparato represivo. El

Decreto 701 aprobado por la junta militar en 1974 otorgaba extensiones tributarias

y bonificaciones estatales enormes a una industria controlada por los sectores más

reaccionarios de la sociedad: terratenientes y burgueses industriales reconvertidos

al neo-extractivismo.

Click aquí para acceder al documento completo en formato PDF

Imagen referencial

Fuente: El Ciudadano